

AGROINDUSTRIA Y CONCENTRACIÓN **DE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA**

Elementos para su definición y caracterización en el Ecuador



Por: Tomas Quevedo Ramírez



**Ajuntament
de Barcelona**

Fundación
Rosa Luxemburg



CDES
Centro de Derechos
Económicos y Sociales



**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ECUATORIANOS**

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo del Ayuntamiento de Barcelona y la Fundación Rosa Luxemburg. Su contenido es responsabilidad exclusiva del IEE y del CDES y no refleja necesariamente la opinión del Ayuntamiento de Barcelona o la Fundación Rosa Luxemburg.

OBSERVATORIO DEL CAMBIO RURAL - OCARU

Instituciones coordinadoras:

Instituto de Estudios Ecuatorianos /

Observatorio de Derechos Colectivos - CDES

Con el apoyo de: Fundación Rosa Luxemburg,

Ayuntamiento de Barcelona

Autor: Tomás Quevedo

Edición: Alejandra Santillana

Diseño Editorial: Luis Herrera R.

Ilustraciones: Natalia Espinoza

Observatorio del Cambio Rural
ocaru2012@gmail.com
www.ocaru.org.ec
Impreso en Quito - Ecuador
Febrero de 2013

Instituto de Estudios Ecuatorianos
San Ignacio 134 y Avenida 6 de Diciembre

Teléfono: 5932 2504496
iee@iee.org.ec
www.iee.org.ec
Quito - Ecuador

Índice:

1) introducción	7
2) Qué es la agroindustria: elementos para su definición	8
3) El desarrollo de la agroindustria en el Ecuador	15
4) Cultivos agroindustriales y concentración de tierra y agua	20
5) Banano	21
6) Cacao	22
7) Caña de azúcar	24
8) Palma africana	26
9) Modelo agrario y modelo de acumulación en el Ecuador	32
10) Bibliografía	39

Introducción

La reflexión sobre la Agroindustria en el país es necesaria para poder dar cuenta de los nuevos escenarios de desarrollo del capitalismo en las zonas rurales, lugares en los cuales la penetración del capital agroindustrial ha cambiado la lógica no solo de reproducción económica de la población, sino también su vida social y cultural, transformando a las y los sujetos rurales de productores autónomos en trabajadores asalariados. El modelo de acumulación impulsado desde el Estado revitaliza la matriz primario exportadora, en la cual productos como el banano, cacao, flores o palma africana vienen a jugar un papel fundamental en la generación de empleo y de ingresos no petroleros para el país.

Tal modelo vulnera nuestra soberanía y seguridad alimentaria pues la mínima variación en los precios de las materias primas provoca la reducción de las exportaciones o la precarización de las condiciones laborales. En un

contexto de precios favorables, uno de los principales efectos del desarrollo agroindustrial en el país es la creciente concentración de recursos productivos, de manera especial la tierra y el agua.

Han sido las campesinas y campesinos quienes cada día se ven obligados a negociar sus tierras mediante diversos mecanismos, como la venta o el arrendamiento, las cuales han tenido como efecto la migración y/o proletarización de las mismas. Independiente de las vías, la presión de la agroindustria sobre el campo ha provocado una lógica de articulación subordinada para el campesinado quien frente a las condiciones de pobreza en el campo pone a disposición sus tierras para la producción de monocultivos en unos casos o en otros diversificando su producción para asegurarse un mejor ingreso económico. Aquellos sin tierra en cambio se ven sometidos a relaciones de explotación impulsadas por la agroindustria.

Qué es la agroindustria: elementos para su definición



La agroindustria en el Ecuador está ligada al desarrollo del capitalismo, ya que es este sistema el que posibilita el desarrollo de nuevas relaciones de producción en el campo, modificando a su vez el espacio, el territorio y la vida de las personas que lo habitan. Uno de los componentes importantes de la agroindustria es el factor tecnológico¹ pues es mediante este que se logra desarrollar un proceso que desplaza la producción tradicional campesina e introduce la maquinaria² como motor de la producción agraria y de transformación de la producción, además instrumentaliza el conocimiento científico para aumentar la rentabilidad de los cultivos, como señala Marx:

Uno de los grandes resultados del modo capitalista de producción estriba en que, por un lado, transforma la agricultura, de procedimiento puramente empírico, que

- 1 Walter Benjamin propone que no se puede entender el ideal del progreso sin el desarrollo de la técnica pues irían de la mano, la tecnología permite el control sobre los medios de producción, además de dar la posibilidad de la reducción de la mano de obra. El ideal de progreso está articulado a que la tecnología es aquella que permite tener y acceder a un mejor nivel de vida. Sin embargo, análisis como los de Habermas *Ciencia y técnica como ideología*, nos muestran como ella es utilizada en procesos de disciplinamiento del cuerpo en el espacio de la producción.
- 2 Para el caso ecuatoriano la inversión en tecnología es diferenciada dependiendo del sector agroindustrial, por ejemplo el tradicional (banano, café, cacao) invierten más en conocimiento sobre formas de aumentar la productividad que en la tecnificación de los cultivos, mientras que para el sector de procesamiento de grasas vegetales o alimentos la automatización de la producción es necesaria.

se hereda mecánicamente de generación en generación, de la parte menos desarrollada de la sociedad, en la aplicación consciente de la agronomía, en tanto en cuanto esto es posible dentro de las relaciones dadas con la propiedad privada (Marx; 1976:9, L.III, T.III).

La innovación tecnológica y la aplicación de la ciencia agraria permiten que en el campo se generen condiciones para su modernización; en este contexto, la agroindustria es el resultado de un mayor nivel de inversión en tecnología y de las ventajas comparativas del territorio en el cual se asienta (condiciones climáticas, bajos salarios y legislaciones anti-trabajadores).

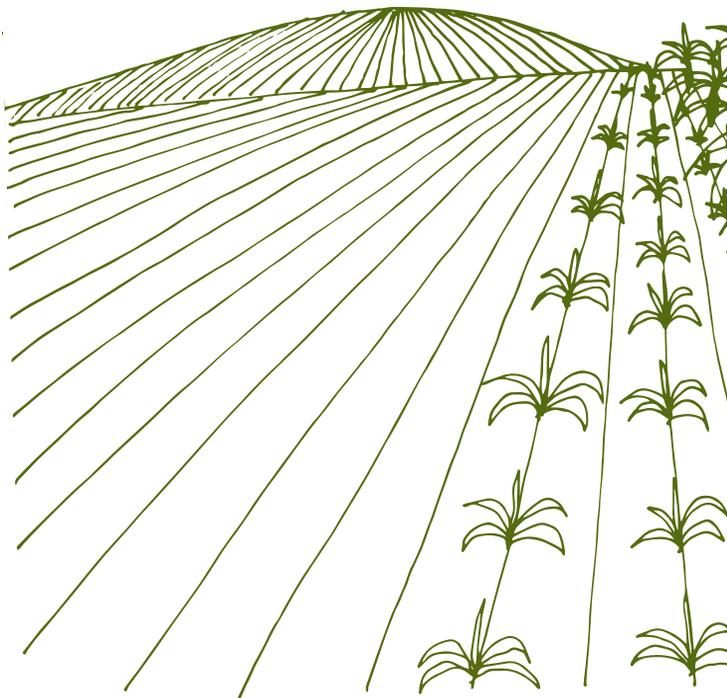
La FAO define a la agroindustria como las “actividades de manufacturación mediante las cuales se elaboran materias primas y productos intermedios derivados del sector agrícola. La agroindustria significa así la transformación de productos procedentes de la agricultura, la actividad forestal y la pesca” (FAO; 1997: <http://www.fao.org/docrep/w5800s/w5800s12.htm>). A esta definición habría que añadir la elaboración de insumos químicos y el de maquinaria, las cuales son parte importante del proceso de producción agroindustrial. Partiendo de estos elementos:

La agroindustria *es una forma de producción con distintos niveles de inversión en la tecnificación de su producción, se puede establecer la diferencia entre una agroindustria de corte tradicional (materias primas, productos sin elaborar)*

de una de procesamiento de alimentos, sin embargo este sector es amplio y diversificado, genera cadenas de producción e incluso hay empresas (Ales-La Fabril-PRONACA) que desarrollan el proceso de producción, procesamiento y distribución. La agroindustria no comprende solo la producción de bienes agrícolas, sino también de materias primas, el transporte, la generación de insumos químicos y los procesos de transformación, para lo cual cumple con las siguientes condiciones:

- Alianza entre el capital productivo y financiero.
- Productos enfocados de manera especial al mercado externo en el caso de materias primas y a un sector del mercado interno en el caso de los alimentos y bebidas.
- Concentración de medios de producción: tierra, agua, tecnología, capital.
- Precarización de las condiciones laborales y bajos salarios.
- Generación de consensos y lógicas de subordinación de campesinos y campesinas, de manera especial pequeños y medianos productores que se articulan a la agroindustria.

La diversificación de la producción agroindustrial es basta y comprende diversas esferas, la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades



Económicas (CIU) de Naciones Unidas señala que la agroindustria se relaciona con los siguientes sectores: 1) Elaboración de productos alimenticios, bebidas y productos de tabaco; 2) Fabricación de productos textiles, prendas de vestir y cueros; 3) Producción de madera y productos de madera, incluidos muebles; 4) Fabricación de papel y de productos de papel, y actividades de edición e impresión; 5) Fabricación de productos de caucho. Esta clasificación es similar a la elaborada por el antiguo Ministerio de Agricultura y Ganadería quien señala que “...el sector agroindustrial incluye *específicamente todas* las actividades relacionadas con las industrias de alimentos, bebida, tabaco, textiles, químicos, cuero, caucho, madera y papel”³, y muestra la siguiente clasificación de la producción agroindustrial en el Ecuador.

3 *La agroindustria en el Ecuador: un diagnóstico Integral*, realizado por el antiguo Ministerio de Agricultura y Ganadería en el año 2006 y disponible en el siguiente enlace: <http://www.iica.int/Esp/organizacion/LTGC/agroindustria/Documentos%20Agroindustria%20Rural/La%20agroindustria%20en%20el%20Ecuador.%20Un%20diagn%C3%B3stico%20integral.pdf>

Tabla 1. Clasificación de la agroindustria por sectores y especialización productiva

Tipo de Agroindustria	Condiciones de producción	Productos	Destino Principal
Primario exportadora Tradicional	Grandes extensiones de tierra. Grandes cantidades de agua. Uso intensivo de agroquímicos. Mayor inclusión de mano de obra. Realizado de manera especial por grandes empresas. Los pequeños y medianos productores también pueden articularse a este sector.	Banano, café, cacao, caña de azúcar.	Mercado externo
Agroindustria de producción de vegetales y derivados	Extensiones medias y grandes de tierra, dependiendo del tipo de cultivo. Mayor inclusión de la producción campesina. Uso medio de mano de obra y agroquímicos.	Cereales, grasas vegetales, aceites, raíces, tubérculos, hortalizas, legumbres, frutas, especias, maíz, balanceados, palma africana.	Mercado externo e interno.
Agroindustria de procesamiento de alimentos y bebidas	Complejo Industrial. Mayor nivel de tecnología. Mano de obra especializada. Producción en cadena.	Enlatados, harinas, bebidas de moderación, refrescos, jugos de frutas, conservas, atún, sardina.	Mercado interno.

Tipo de Agroindustria	Condiciones de producción	Productos	Destino Principal
Agroindustria de Procesamiento de lácteos y carne	Grandes extensiones de tierra. Mano de obra menor en labores de pastoreo, cuidada y ordeño. Mayor inversión en tecnología. Planta de procesamiento.	Queso, yogurt, mantequilla, carne, aceites y grasas animales.	Mercado local, nacional y proyección al externo.
Agroindustria de elaboración de insumos químicos y tecnología para el campo.	Complejo industrial. Mano de obra especializada. Ubicada en los centros económicos y con sucursales en la periferia. Controla y determina las formas de producción.	Fertilizantes, semillas, maquinaria, insecticidas, etc.	Mercado interno- mayoría de estos productos don importados-.
Agroindustria de procesamiento de materias primas.	Utilizan productos o materias primas provenientes del campo o ligadas a la actividad agrícola. Mano de obra no especializada. Procesos fordistas de producción.	Calzado, papel, ropa, muebles.	Mercado local, nacional, externo.

Fuente: MAGAP.

Elaboración: IEE:

Para el MAGAP la agroindustria va desde la producción de alimentos en grandes propiedades con altos o bajos niveles tecnológicos (carne y leche), hasta los *complejos industriales* de procesamiento y circulación de alimentos, pasando por la gran propiedad tradicional de bajo desarrollo tecnológico pero con gestión o inclusión empresarial al mercado, sin embargo las características no varían en relación a las enumeradas anteriormente, e implican de manera necesaria por su propia lógica de expansión procesos de concentración de tierra. La agroindustria según su tipo tiene como objetivo articularse al mercado mundial o consolidar su influencia en el mercado interno.

La agroindustria para su desarrollo y consolidación necesita cada vez de más extensiones de cultivo, lo que genera un grave problema para pequeños y medianos productores ubicados en zonas de expansión agroindustrial, como muestran los últimos estudios del SIPAE para el caso de nuestro país⁴, pues supone “[...] la expropiación de los obreros agrícolas respecto de la tierra y su subordinación a un capitalista, que explota la agricultura para obtener una ganancia” (Marx; 1976:199, L.III, T.III) señala Marx, en el caso de pequeños y

4 ¿Reforma agraria en el Ecuador?: viejos temas, nuevos argumentos, en especial los estudios dedicados a Cayambe, Nabón, Santa Elena, Rocafuerte. Brassel, Herrera, Laforge (Comp.), Quito SIPAE, 2008.

medianos propietarios los subordina a la lógica de la producción de punta, es decir, el monocultivo para la agroindustria.

Lo que ha permitido el crecimiento acelerado del sector agroindustrial es una configuración internacional mediante la apertura económica y de los mercados utilizando para ello los tratados de libre comercio. Impulsando lo que se podría denominar una ***división agroindustrial del trabajo***; las grandes empresas multinacionales especialmente norteamericanas y europeas producen, procesan alimentos, crean tecnología e insumos químicos; mientras que los países de la periferia siguen reproduciendo el viejo patrón de trabajo mediante el cual o se exporta materias primas o productos con bajo valor agregado. Lo que determina la configuración de un mercado mundial de alimentos e insumos para la agroindustria controlado y hegemonizado por no más de 40 empresas⁵.

El dominio del mercado mundial de alimentos, insumos, semillas, tecnología que se articulan tanto a la agroindustria como a los agronegocios esta hegemonizada por empresas con capitales estadounidenses o europeos, las cuales en el caso de algunos países reflejan su poder económico en el campo político, e intervienen directamente en las decisiones de los gobiernos-MONSANTO-.

5 Algunas de ellas son: Monsanto, Sygenta, Dupont, Bayer, Parmalat, Kellogg, Danone, etc.

Con esto se quiere dejar sentado un primer elemento que es entender a la agroindustria como parte-efecto del desarrollo capitalista, la cual ha cambiado no sólo la configuración espacial del territorio, sino que ha determinado también nuevas lógicas de vida para los productores, supeditándolos a la agroindustria ya sea como abastecedores de materia prima para el proceso de producción o como trabajadores dentro de sus plantaciones.



El desarrollo de la agroindustria en el Ecuador



El desarrollo de la agroindustria en el caso del Ecuador ha tenido como eje-espacial- central la Costa, lugar desde el cual se tiene un mejor nivel de conexión con el mercado internacional a través de los puertos; además en esta región se concentraban históricamente “las zonas productoras de soya, ajonjolí, algodón y maíz” (Urriola y Cuvi; 1986:21) a más de la producción bananera, de cacao, café y caña de azúcar, es decir, que en el caso ecuatoriano el origen de la agroindustria va de la mano con la consolidación del modelo primario exportador. Se plantea que el crecimiento de la agroindustria en el procesamiento de materia prima de origen agrícola es desde los años 40, cuando empiezan a operar las primeras empresas aceiteras en el país (La Fabril).

Desde sus inicios estas empresas agroindustriales trataron de consolidar su hegemonía en el mercado mediante la monopolización del mismo, Urriola y Cuvi señalan que para los años 80, Palmeras de los Andes y Palmeras del Ecuador operaban en Santo Domingo siendo la misma empresa bajo dos nombres distintos, lo que producía la concentración de los medios para producir como la tierra, el agua o la tecnología, pero “esta fuerte concentración de la producción puede ser aún mayor si se considera que La Favorita y Jabonería Guayaquil forman parte de un mismo complejo, al igual que Oleica y Odesa” (Urriola y Cuvi; 1986:25).

En este marco, el proceso de desarrollo agroindustrial en el país ha estado en relación permanentemente al modelo de acumulación impulsado desde el Estado, en este sentido se puede plantear tres momentos en los cuales la agroindustria está articulada al desarrollo de procesos tanto de reproducción como de acumulación de capital, así podemos diferenciar las siguientes etapas:

- La consolidación de un sistema de plantación (Costa) y hacienda (sierra), en la cual el cacao se convierte en uno de los principales productos de exportación, consolidando oligarquías dependientes del mercado internacional. Cuando entra en crisis la producción de cacao, el banano se convierte en estrella de las exportaciones, mientras que en la sierra se da la producción de alimentos y productos lácteos para el mercado interno, *se genera en este momento un tipo de agroindustria primaria exportadora tradicional con productos como el cacao, banano y café, con formas de procesamiento escasos o nulos.* Este tipo de agroindustria configuró en el campo laboral las primeras relaciones salariales (Costa), a la vez que consolidó y fortaleció una oligarquía local dependiente del mercado externo.
- Desde los años 40 y con mayor fuerza desde las dictaduras desarrollistas y los gobiernos velasquistas de los años 60, el modelo económico del país sustentado en los ingresos de las exportaciones de productos primarios se ve deteriorado, en este marco y en un franco combate a las ideas comunistas esparcidas por el impacto de la Revolución Cubana se da ‘la alianza para el progreso’; proyecto impulsado desde los intereses norteamericanos para consolidar su hegemonía, este plan consistió en una serie de reformas que tratan de crear condiciones para un proceso de modernización del país mediante la creación de la estructura institucional hacia el campo. En este marco se impulsa la primera Ley de Reforma Agraria en 1964, la cual implicó la titulación de los huasipungos ocupados por campesinos e indígenas y a su vez consolidó las grandes extensiones de tierra. En términos de producción agrícola se da un primer impulso a procesos de modernización del campo, la hacienda lechera empieza a tecnificarse, mientras las plantaciones de la Costa se consolidan. Los pequeños y medianos productores continúan con la producción de alimentos. *Hay una agroindustria que empieza a dar sus primeros pasos en especial aquella ligada al procesamiento*

de alimentos y productos vegetales, el origen de las aceiteras, productores de balanceado, se configura un tipo de agroindustria que piensa en el abastecimiento del mercado interno con perspectivas de exportación. En términos sociales y políticos implica el desarrollo de un sector industrial vinculado al procesamiento de alimentos, permitiendo la formación de grupos económicos como *La Favorita* o DANEC.

- Con el ‘boom’ petrolero se trata de impulsar un modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), en este proceso la agricultura campesina se articula al desarrollo del sector industrial urbano vinculado a las ganancias petroleras proveyendo de alimentos baratos que permiten a los trabajadores su reproducción vital con los bajos salarios recibidos, se puede decir que hay una articulación entre la agricultura y la industria; el rol del Estado está en la regulación de precios y en la creación de una institucionalidad que permite a la agricultura campesina por un lado subsistir junto al desarrollo industrial. Pero también

...la agroindustria alimentaria ecuatoriana experimentó un acelerado e importante crecimiento durante los

años setenta. Ese desarrollo estuvo estrechamente vinculado al de la economía en esa década [...] varios de los productos, primarios que abastecen la industria ecuatoriana fueron, hasta hace dos décadas, consumidos directamente por la población (sin procesamiento). Tal es el caso del maíz y la cebada. Otros como la palma africana, la soya, el sorgo, la frutilla y el maracuyá comenzaron a cultivarse debido a la demanda ejercida por industrias antiguas que modernizaron y expandieron su producción, o de nuevas empresas que irrumpen en el panorama nacional (Urriola y Cuví; 1986:17).

La introducción y producción de nuevas mercancías para el procesamiento de alimentos y fibras vegetales está determinado por el vínculo existente entre los ingresos de la producción petrolera, la expansión del Estado, el crecimiento de las ciudades y el mercado interno. *Se fortalece la agroindustria alimentaria con la innovación y el desarrollo de nuevos productos, a más del incremento en la inversión de tecnología y procesos de automatización para producir jugos y bebidas. Se desarrolla el sector de producción de maíz duro y balanceados en la Costa, a más de la fuerza que toman los ingenios azucareros, la producción de cebada de la mano de la industria cervecera; mientras el sector primario exportador sigue aportando ingresos al país mediante la exportación de banano.* En este

panorama se empiezan a vislumbrar el fortalecimiento y consolidación de los principales grupos económicos vinculados a la agroindustria. En el plano social crece el sector de trabajadores y trabajadoras agroindustriales⁶, que estarían articulados a los procesos de luchas nacionales y locales como en 1977 en las dos huelgas nacionales y la masacre de los trabajadores de AZTRA ese mismo año⁷.

6 Es necesario destacar que este es el periodo de mayor protagonismo de trabajadores, trabajadoras y de sus centrales sindicales llevando a cabo hasta los años 80 cinco huelgas nacionales, con diverso impacto pero con una importante participación popular.

7 Algo importante de destacar en el periodo de movilización es la articulación del movimiento indígena y campesino, una crónica de aquellos años retrata de la siguiente manera la participación de este sector: En la ciudad de Riobamba las manifestaciones callejeras se mantuvieron durante todo el día. Sin embargo, la actuación más destacada en la lucha del día 21 fue la de las organizaciones campesinas e indígenas que semanas antes habían constituido una Coordinadora de Organizaciones Campesinas de la Provincia. Además de exigir las derogatorias de las medidas económicas, pedían el respeto a la cultura indígena, regulación de los precios de los productos campesinos, bajos precios para abonos y fertilizantes y la creación de un Banco para los campesinos (CEDEP, 1983:35). Se trae a colación esta cita pues nos permite observar las condiciones de la agricultura campesina, en medio del desarrollo de la agroindustria y la articulación de las demandas del sector indígena y campesino, lo que permite observar una agenda común del campo popular en dos sentidos: 1) en función de demandas generales contra la dictadura; 2) las demandas sectoriales de cada grupo. El periodo de los setenta puede ser entendido como la etapa del crecimiento y consolidación de los sectores agroindustriales; mientras la agricultura familiar campesina y de medianos productores provee de alimentos a las ciudades.

Las reformas neoliberales y el inicio de la denominada “revolución conservadora” (Klein, 2007); Estefanía, 2003)) en los años 80 implica un nuevo tipo de relación entre la agricultura y la industria, pues ese vínculo se pierde y se consolidan procesos de modernización privados en el campo. Los antiguos propietarios de haciendas y plantaciones venden o transforman sus procesos productivos de tal forma que la producción agroindustrial desplaza a la agricultura familiar, pero a su vez el incremento del flujo de capital de inversión extranjero permite el desarrollo de agronegocios no tradicionales como el caso de las flores, producción que se remonta en el caso de Pichincha a los años 80. En este periodo se desmonta toda la institucionalidad estatal que impulsaba el desarrollo del agro en el periodo de las dictaduras desarrollistas (EMPROVIT, ENAC, FERTIZA, entre otras). Hay una ligazón importante en este caso entre el desarrollo de las políticas neoliberales, el decrecimiento de la agricultura campesina (procesos de migración forzados), y el crecimiento y consolidación del sector tanto agroindustrial como de agronegocios no tradicionales en el país.

Los noventa marcados por la consolidación del modelo neoliberal implican para la agroindustria leyes como la de ‘desarrollo agrario de 1994’ que permite la libre importación de insumos químicos, los procesos de

ruptura de la propiedad comunal sobre la tierra, la protección de la propiedad privada y la acumulación de los factores productivos. *El sector agroindustrial se consolida y uno de los que más crece en esta etapa son los agronegocios, se diversifica y especializa; además genera un sistema de cadena productiva –producción, almacenamiento, distribución y venta en muchos casos-; los sectores que más crecen son aquellos vinculados con las flores, el brócoli, las frutas andinas, las hierbas aromáticas (no son producciones extensivas, sino intensivas en manos de obra y de capital). Esto genera un desplazamiento y nuevos procesos de (re) acumulación de las mejores tierras en zonas muy específicas, y sobre todo de agua y tecnología.*



Cultivos agroindustriales y concentración de tierra y agua



La matriz económica del país ha estado anclada históricamente a la dependencia de la producción primario exportadora, en el inicio fue la producción de cacao, luego el café y hasta que llegó el petróleo el banano fue uno de los principales productos de exportación del país. Esta dinámica productiva implicó la configuración del campo como un espacio geográfico en el cual está anclada la economía nacional. Esto a su vez provocó una configuración regional distinta: la Costa se convirtió en el espacio en el cual se dio un mayor desarrollo económico mediante las grandes plantaciones configurando un modelo oligárquico-burgués (Cueva; 1972); sin embargo en la Sierra la hacienda continuo manteniendo relaciones de servidumbre de corte feudal hasta bien entrado el siglo XX, estas haciendas se convirtieron en un primer momento en productoras de alimentos hasta el cambio del sistema productivo de manera especial desde los años 40 en haciendas lecheras (Brasky; 1982) configurando un modelo agrario de corte hacendatario que será modificado con el neoliberalismo y la producción de flores y brócoli.

El caso de la Amazonía es distinto pues su integración a la vida nacional fue tardía y el modelo que se ha desarrollado es una combinación de ganadería, agricultura y actividades relacionadas con el trabajo en el sector petrolero, el modelo agrario que se ha venido configurando es de pequeños y medianos propietarios, producto de la ley de colonización expedida por el IERAC en los años 70, en la actualidad el

cultivo de palma africana está modificando la estructura agraria tradicional de esta región de manera especial en el cantón Shushufindi de la provincia de Sucumbíos.

La siguiente tabla señala la expansión de la superficie plantada de manera permanente de productos como el banano, el cacao y la caña de azúcar. Cada uno de estos productos ha tenido en la vida económica nacional una determinante influencia y a su vez su producción ha necesitado de una mayor cantidad de tierra para la producción, esto debido a su rentabilidad. Los mecanismos para lograrlo han sido diversos como se ha venido señalando a lo largo de este trabajo.

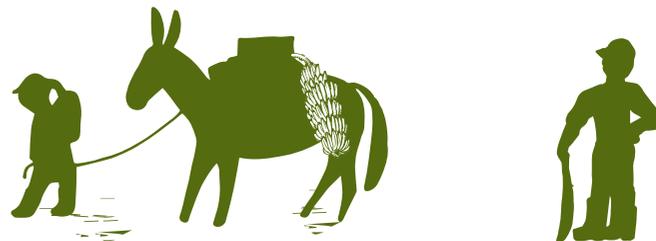
Tabla 2. Expansión de la superficie plantada de monocultivos

Año	Banano	Cacao	Caña de azúcar
2004	194.705	282.798	101.414
2005	190.889	305.897	103.963
2006	184.547	315.705	97.573
2007	180.819	314.735	103.158
2008	194.518	322.518	105.931
2009	196.890	373.397	111.647
2010	195.246	362.251	115.972

Fuente: ESPAC, 2011.

Elaboración: IEE.

Banano:



La dinámica de la producción bananera y su expansión en cuanto a la superficie implica la articulación subordinada de pequeños y medianos productores a las grandes exportadoras que funcionan como enlaces para el mercado mundial. La lógica de expansión y acaparamiento de tierras esta mediado por el mercado de tierras y el cercamiento a las propiedades pequeñas y medianas, lo cual implica una forma de presión para la venta forzada de la tierra (Sipae, 2008). En cuanto al tamaño de las propiedades estas varían, sin embargo son las mayores a 500 ha las que concentran la producción como muestra la siguiente tabla para el caso del banano.

Tabla 3. Número de productores bananeros y ha acaparadas

Rango (Has)	Productores	Has
0-5	2.384	7.519,09
5-10	1.690	13.415,93
10-20	1.292	20.059,19
20-50	1.227	40.945,13
50-100	494	35.960,73
Más de 100	247	52.996,47
Total	7.334	170.896,54

Fuente y elaboración: PROECUADOR

Esta tabla muestra y valida la idea de la concentración de la tierra, pues los datos plantean que para el año 2009, los pequeños productores registrados son 2.384 y controlan 7.519 ha; mientras los grandes productores comprendidos entre las 50 y más de 100 ha suman un total de 741 y controlaban 88.927 ha.

Cacao:



El cacao es el producto articulado a la agroindustria con mayor extensión, sobre las 300 mil ha, si bien hay empresas relacionadas con el procesamiento del producto para el mercado nacional, la participación de pequeños y medianos productores es determinante. La diferencia de este cultivo en relación al de las grandes empresas es el ser producido de manera asociada, La producción de medianos y pequeños productores muestra un avance en la superficie plantada a partir del año 2006 con más de 92 mil ha, incrementándose para el año 2008 a 132 mil ha, sufriendo una nueva caída en 2009 resultado de la dependencia del mercado externo y de las continuas plagas que caen sobre la producción, razón por la cual

también baja el rendimiento. Para el año 2010 en cambio muestra un incremento importante de más de 107 mil ha. Sin embargo la superficie cosechada se ubica en las 82 mil ha según los datos de la ESPAC.

En términos de extensión de la superficie plantada sola de cacao se puede observar un incremento importante, se pasa de más de 200 mil ha en el 2004 a más de 350 mil ha para el año 2010, en este caso la participación de la pequeña y mediana propiedad es importante, debido a que el cacao permite tener un mejor nivel de ingresos para la economía familiar.

La producción de cacao en el país es diferenciada y con características específicas en cada una de las provincias o zonas donde se produce, lo que lo ha llevado a convertirse en el tercer productor no petrolero del país de mayor exportación significando para el 2010: 350 millones de dólares según los datos de la Asociación Nacional de Cacaoteros (Anecacao). Según el informe de inteligencia comercial del Instituto de Promociones e Inversiones PROECUADOR (2011), la producción de cacao está determinada como lo señala la tabla por la gran propiedad.

El cacao está en manos de 94,855 UPAS (familias); de ellas, 55,499 (59%) son pequeños productores de menos de 10 Has.; 28,960 UPAS (31%) están entre el 11 y 50 Has.; y, 10,936 UPAS (11%) son productores de más de 50 Has. Las

provincias que se han destacado en el incremento de la tasa anual de crecimiento en cuanto a la superficie plantada con relación al año 2008, son las provincias de la región Costa: Los Ríos, Guayas y Manabí con el 3.79, 1.32 y el -1.81% respectivamente, sin embargo Manabí pese al decrecimiento que se observa en este año, es la provincia que más se dedica a cultivar este producto. Por otro lado, en la región Costa se observa que la provincia de Manabí, a pesar de tener mayor superficie cosechada (92.839 Has.) seguido de Los Ríos (84.222 Has.) y Guayas (79.768 Has.), su aporte es mínimo apenas del 13.60% en cuanto a productividad con relación a Guayas y los Ríos con el 32.03, 23.56 % respectivamente. Del total de hectáreas de cacao que están en plena producción, solamente el 33% es propiedad de productores de menos de 10 Ha; el 45% de la superficie, pertenece al estrato de 10-50 ha.; y, el 23% está en manos de productores cuyas propiedades son mayores de 50 ha (PROECUADOR; 2011).

Si bien el cacao se convierte en un producto importante para la producción nacional, es necesario tener en cuenta las lógicas de concentración de la propiedad de la tierra, la explotación al campesino, ésta en la fase de venta del producto, pues mucha de esta producción se la realiza en comunidades o recintos con caminos que no prestan las garantías para sacar el producto, siendo así uno de los factores de los que se aprovecha el intermediario para sacar un mayor nivel de ganancia, a costa de la producción campesina.

Caña de azúcar:



La agroindustria de la caña de azúcar es una de las más importantes en el Ecuador y su producción data desde inicios del siglo XX, las provincias que concentran el mayor nivel de producción son Guayas, Los Ríos y Cañar, donde se ubican los tres principales ingenios azucareros como Valdez, San Carlos y ECUDOS. Una de las principales características de esta agroindustria es el desarrollo extensivo de su cultivo, lo que determina una lógica propia de acaparamiento de tierra; sus volúmenes de producción dependen directamente de la cantidad de hectáreas plantadas y cosechadas. A continuación se detallan los principales ingenios azucareros del país y sus volúmenes de producción hasta el año 2006.

Tabla 4. Total de hectáreas cosechadas, caña molida y sacos de azúcar producidos por los ingenios azucareros del Ecuador durante 2005-2006

INGENIOS	Total de Hectáreas	Total de producción
	SEMBRADAS	SACOS 50 KG.
Ingenio Valdez	20,100	3,159,765
Ingenio San Carlos	22,500	3,197,650
Ingenio ECUDOS	24,800	3,276,049
Ingenio Monterrey	2,200	330,990
Ingenio IANCEM	3,300	426,464
Ingenio Isabel María	1,200	139,944
TOTAL	74,100	10,530,862

Fuente: Centro de investigación de la Caña de azúcar del Ecuador⁸.

Elaboración: IEE.

Uno de los primeros elementos relevantes de la tabla, es la consolidación de la gran propiedad en manos de la agroindustria, como se observa las extensiones de cultivo van de las 1000 ha hasta más de 20 mil ha. Lo que demarca un panorama de concentración de tierra y recursos productivos. Uno de los principales factores ha sido la importancia que desde el Estado se ha dado a este monocultivo. La evolución de la extensión de este cultivo puede apreciarse en la siguiente tabla:

8 Disponible en: <http://www.cincae.org/prueba.htm>.

Tabla 5. Superficie de caña de azúcar plantado y cosechado solo

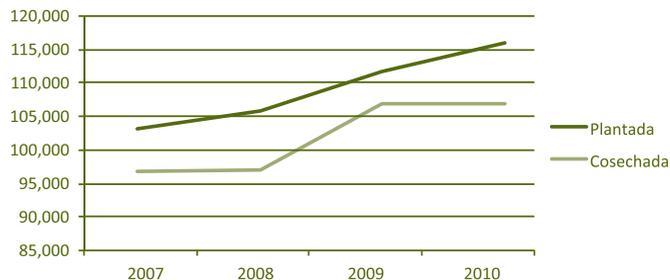
Año	Plantada	Cosechada
2004	101.414	92.148
2005	103.963	93.930
2006	97.573	91.236
2007	103.158	96.817
2008	105.931	97.165
2009	111.647	106.825
2010	115.972	106.928

Fuente: ESPAC.

Elaboración: IEE

Según los datos elaborados por la ESPAC y el MA-GAP el cultivo de caña de azúcar pasa de 48.201 ha en el 1990 a 115.972 ha para el año 2010, lo que implica haber generado una serie de negociaciones desiguales para la extensión del cultivo y el acaparamiento de tierra.

Gráfico 1. Superficie de caña de azúcar solo (agroindustrial)



Fuente: ESPAC.

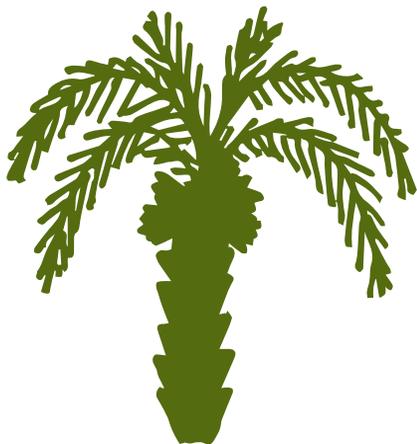
Elaboración: IEE

Como se aprecia en el gráfico la producción de azúcar tiene un continuo y sostenido proceso de expansión y consolidación, de todos los cultivos aquí analizados es uno de los que muestra un mayor crecimiento, en cuanto a la extensión, este proceso por ende va de la mano del desplazamiento de campesinas y campesinos o su inclusión subordinada como trabajadoras y trabajadores.

En el caso de la caña de azúcar no se detecta una participación importante ni un mayor nivel de articulación por parte de la EFC, la cual produce caña de azúcar que en su mayoría es destinada para la elaboración de panela, de distribución en mercados locales. De este modo, la

mayor parte de la producción de caña realizada es para el consumo interno mediante el azúcar y el restante se lo utiliza para otros productos.

Palma africana:



El monocultivo de palma africana está relacionado de manera directa con la agroindustria de aceites y grasa comestibles de tipo vegetal. “La palma africana es un cultivo perenne, cuyo fruto es altamente perecibles, tiene un contenido de humedad mayor que el de las otras se-

millas oleaginosas y la producción es estacional. Frente a estas desventajas del fruto, cabe señalar que los rendimientos promedios por ha (en términos de aceites) son 5 veces superiores a los de una hectárea de soja” (Urriola y Cuvi; 1986:32).

El alto rendimiento de la palma africana junto a las condiciones climáticas y productivas del suelo, han llevado a que este monocultivo se convierta en uno de los más importantes para el país; su producción comienza desde el año de 1946 con el grupo La Favorita quien se convierte en la primera productora de aceite de palma. Luego se consolidaron otros grupos empresariales que han logrado mantener su poder hasta la actualidad por medio de esta actividad agroindustrial: Ales C.A (1943), La Fabril (1976), Danec (1976), Ecuapalma (1980).

El territorio elegido para el desarrollo de este cultivo en sus inicios fueron zonas de Santo Domingo de los Tzáchilas, y posteriormente se concentró en las provincias de Esmeraldas y Los Ríos de manera especial.

En la actualidad los grandes productores de palma miran en la Amazonía el lugar ideal para desarrollar este cultivo en especial la provincia de Sucumbíos y Orellana. La producción de palma africana de forma agroindustrial se desarrolla en las siguientes provincias.

Tabla 6. Principales provincias productoras de palma (2010)

Provincia	Superficie Sembrada	Área cosechada
Esmeraldas	152.679	116.898
Los Ríos	31.276	24.004
Sucumbíos y Orellana	24.102	19.571
Pichincha	16.871	13.060
Sto. Domingo	16.364	14.708
Guayas	4.196	3.080
Cotopaxi	1.280	935
Manabí	1.237	1.070
Bolívar	155	155
Imbabura	23	23

Fuente: ANCUPA

Elaboración: IEE.

La provincia con mayor superficie de palma africana es Esmeraldas (152.679 ha sembradas) seguida de Los Ríos (31.276 ha sembradas), Sucumbíos y Orellana (24.102 ha sembradas) el restante se distribuye entre las provincias de Pichincha, Santo Domingo y Guayas. Esto significa que la dinámica del acaparamiento de tierra por parte de la agroindustria palmicultora está en niveles elevados y puede ser comparada con la superficie de banano que está en producción. La siguiente tabla muestra el incremento de la superficie de palma africana desde el año 2004 hasta el 2010 a nivel nacional.

Tabla 7. Superficie de palma africana plantado y cosechado solo

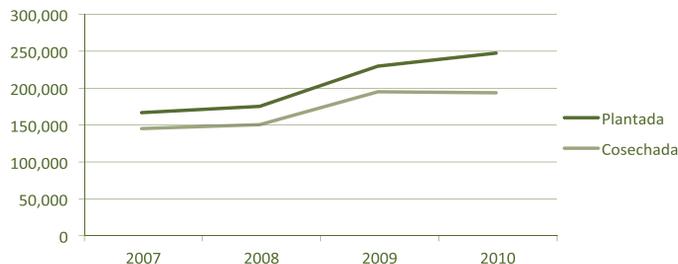
Año	SUPERFICIE (Has0) Solo	
	Plantada	Cosechada
2004	145.600	125.049
2005	170.179	139.266
2006	172.351	141.893
2007	165.666	144.090
2008	174.081	149.419
2009	228.626	193.828
2010	246.188	192.633

Fuente: ESPAC.

Elaboración: IEE

La tabla señala el incremento que este cultivo ha tenido en los últimos años; se pasa de 145.600 ha plantadas en el 2004 a 246.188 ha para el año 2010 a nivel nacional, lo que significa un incremento en seis años del doble de esta superficie. La principal implicación en términos de acaparamiento de recursos productivos por parte de este cultivo es que la expansión de esta superficie se hace a costa de la tierra campesina y concentrando con ello recursos importantes como el agua. Además cabría señalar que el INIAP como institución de investigación del Ministerio de Agricultura tiene seis proyectos enfocados a la mejora de estos cultivos, el control de plagas y el desarrollo de tecnología; considerándose de esta manera uno de los cultivos prioritarios para la economía nacional.

Gráfico 2. Superficie de palma africana solo (agroindustrial)



Fuente: ESPAC.

Elaboración: IEE

El incremento del cultivo de palma tiene un comportamiento ascendente, durante los últimos años, lo que muestra a la vez, el alto grado de concentración de tierra en este cultivo. Sin embargo y a pesar de los múltiples estudios que han mostrado los impactos sociales, ambientales, culturales y económicos, la Asociación de Palmicultores plantean para el año 2019 incrementar esta superficie en más de 400 mil ha. Habría que preguntar a las autoridades si la expansión de este monocultivo no es una amenaza para la soberanía alimentaria.

No se puede evadir la realidad de este cultivo, ni los impactos que ha tenido; el testimonio de un campesino en la provincia de Los Ríos, señala de la siguiente forma el acaparamiento de agua por parte de esta agroindustria:

“...la palmicultora desvía el agua superficial del río, y hace canales para que recorra el cultivo, de esta forma se desvía el río y se acapara el agua”. En el caso de este cultivo las cosas deben ser claras pues a nivel nacional es uno de los que más se expande y con ella los impactos sociales y ambientales.

El acaparamiento tiene mecanismos de agricultura bajo contrato, esto como resultado de la baja rentabilidad que tienen pequeños y medianos productores al momento de producir alimentos, por lo que la forma dominante de producción se termina imponiendo sobre ellos, pues en la búsqueda de mejorar sus condiciones de vida, la articulación subordinada al ciclo de producción de la palma les permite mejorar sus condiciones económicas, y en el caso de los pequeños productores complementar sus ingresos.

Tabla 8. Superficie de palma africana plantada y cosechada asociada (EFC).

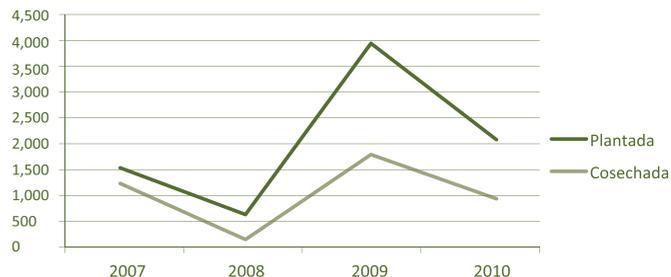
Año	Superficie EFC (Has) Asociado	
	Plantada	Cosechada
2004	2.491	894
2005	2.495	1.295
2006	2.532	1.455
2007	1.468	1.165
2008	563	82
2009	3.871	1.722
2010	2.011	869

Fuente: ESPAC.

Elaboración: IEE.

Como señala la tabla, la producción de palma africana de manera asociada y ligada a la pequeña y mediana producción campesina, si bien no alcanza los niveles de la agroindustrial ha venido mostrando un importante incremento en los últimos años en especial desde el 2008. Año en el cual como señala el gráfico la superficie plantada sufre una disminución de casi la mitad de su producción.

Gráfico 3. Superficie total de palma africana plantado y cosechado asociado (EFC)



Fuente: ESPAC.

Elaboración: IEE

El incremento de la superficie y la recuperación de la producción asociada se deben en este caso, a la aplicación de las políticas estatales enfocadas al desarrollo de este monocultivo. En este cultivo podemos observar de manera más clara que en el resto, la idea de la modernización capitalista del campo por parte del gobierno de Rafael Correa, pues al incluir la pequeña producción dentro del ciclo general de la producción de palma y enfrentarlos a los grandes productores capitalistas, subordina de manera directa su producción a la más rentable.

La adhesión de los pequeños y medianos productores se debe principalmente a las posibilidades de reproducción de su familia mediante este cultivo, pues en última instancia son las condiciones económicas precarias de este sector del campo, lo que les obliga a producir un monocultivo que atenta contra la soberanía alimentaria. En términos comparativos el cultivo de palma africana de corte agroindustrial es totalmente superior a la pequeña y mediana producción, y cuya superficie está en una constante expansión mediante diversos mecanismos, como el desplazamiento violento, la compra obligada o el arinconamiento de las propiedades campesinas; mediante la compra de propiedades van cercando y encerrando las unidades productivas de campesinas y campesinos, hasta rodearlos en su totalidad y de ahí obligarlos a vender (SIPAE, 2011).

La superficie por tipo de productor varía, sin embargo los datos mostrados por ANCUPA señalan que uno de los sectores de mayor participación (2.507 productores) son aquellos cuyas propiedades fluctúan entre 1 y las 10 has; mientras existieron para el año 2010: 703 palmicultores cuya extensión de tierra varía entre las 51 y 200 ha.

Tabla 9. Estratificación de palmicultores y acaparamiento de tierra

Rango (ha)	Superficie (ha)	%	Cantidad de palmicultores	%
1-10	16.585	7%	2.507	42%
11-20	21.610	9%	1.266	21%
21-50	56.827	24%	1.452	24%
51-100	44.904	19%	504	8%
101-200	36.061	15%	192	3%
201-500	20.580	9%	55	1%
501-1000	13.063	5%	15	0%
Más de 100	30.366	13%	9	0%
Total	240.000	100%	6.000	100%

Fuente y elaboración: ANCUPA

Sin embargo, asombra la cantidad de palmicultores que controlan superficies que van entre las 200 y más de 1000 ha, pues sumando estos estratos vemos que son 70 productores quienes acaparan la mayor cantidad de tierra y de producción, estos productores tienen en cambio una articulación directa con el sector de los grandes grupos económicos que están dentro de la producción como: Industrias Ales, La Fabril o Danec.

El último “producto estrella” de la agroindustria es la palma africana. Éste ha triplicado la superficie sembrada entre 1995 y 2006. Su ascendente producción se explica por su potencial para la exportación, además del apoyo de los programas del sector público y la presencia de un gremio eficiente. No obstante, el cultivo de la palma africana ha

presentado desventajas que traen consecuencias desfavorables para el ambiente porque su producción requiere de mucha tierra, agua y químicos; generando pocos puestos de trabajo (Brassel; 2011:36)

Lo señalado por Brassel, es un punto importante para entender y sobre todo regular la producción agroindustrial, pues el acaparamiento de tierra, de agua y el uso indiscriminado de agroquímicos se convierten en una amenaza para la producción campesina de alimentos y por tanto para la soberanía alimentaria.



Modelos agrarios y modelo de acumulación en el Ecuador



Como se observó en el capítulo anterior la expansión de la agroindustria en el Ecuador ha tenido un proceso de consolidación, ligado a los grandes grupos económicos; quienes anclan su poder en las actividades relacionadas con la agricultura, pero además generan un proceso de concentración de tierras, como lo muestra uno de los análisis del SIPAE publicado en 2011; la mayor parte de las unidades productivas agropecuarias (UPAS) mayores a 500 ha se dedican de manera casi exclusiva para el monocultivo.

Analizando los datos del III. Censo Agropecuario del año 2000 en una investigación del SIPAE se encuentra que las UPAs, menores a 5 ha, se dedican a una gran variedad de cultivos transitorios de alimentos, mientras las grandes UPAs, mayores a 500 ha, tienen más pasto y cultivos permanentes, dentro de los cuales se encuentra con unos 37% la caña de azúcar, un producto de extrema concentración, y otros productos orientados al mercado exterior (Brassel; 2011:34).

Frente a este panorama y a la falta de un nuevo censo agropecuario es necesario mirar la estructura actual de la agroindustria, pues la lógica de producción en el campo ha cambiado y con ella las formas de vida ahí establecidas, ya que desde el Estado se impulsa una modernización que no alcanza a llegar por los procesos de resistencia de campesinas y campesinos que creen en la agricultura

como una posibilidad de reproducción económica y de alcanzar el bienestar. El incremento de la superficie de monocultivos relacionados con la agroindustria ha modificado las formas de producción en el campo, frente a lo cual se pueden distinguir según Napoleón Saltos cinco modelos agrarios bien diferenciados:

En el tiempo actual podemos distinguir en nuestro país cinco modelos agrarios actuantes: (i) El modelo tradicional u oligárquico, articulado en torno a la gran propiedad agraria y al comercio agroexportador (el modelo Álvaro Noboa). (ii) El modelo de la agro-industria que responde a las dinámicas de la modernización para la articulación con el mercado mundial y se enlaza con las nuevas formas de renta tecnológica bajo la forma de “agro-combustibles” (el modelo Isabel Noboa). (iii) El modelo de agro-negocio: la agricultura por contrato previo entre el capital comercial y la pequeña y mediana producción; modelo comercial agropecuario, dirigido al mercado interno, con disciplinamiento de la mediana y la pequeña producción, y enlazado al capital mundial por el lado de la importación (modelo PRONACA o SUPERMAXI). (iv) El modelo o vía campesina, articulada al mercado y que apunta a reformas de la propiedad, la producción y el comercio, para garantizar la soberanía alimentaria (modelo FENOCIN). (v) El modelo plurinacional, que parte de un replanteamiento

de la visión de la tierra como espacio de vida y se asienta en la preeminencia de la propiedad comunitaria (modelo CONAIE) (Saltos; 2011).

Este trabajo se concentra de manera especial en el primer y segundo modelo agrario expuesto por Saltos, pues tienen una vinculación directa con la propiedad-extensión- de la tierra y la subordinación campesina –banano, cacao, café, caña de azúcar-, mientras que la producción de flores se ubica en un espacio intermedio, en el cual se concentra mediante la multipropiedad de la tierra, y la subordinación se la realiza con mecanismos como la agricultura bajo contrato; mientras que la palma africana es más bien una producción de tipo modernizante que implica un mayor nivel de inversión en la extracción del producto, para lo cual necesita desarrollar un complejo industrial –procesadora- y concentrar mayores cantidades de tierra, ya sea mediante la compra o por medio de la articulación subordinada de la propiedad campesina a la producción de palma.

A lo largo de este trabajo se ha insistido en que la agroindustria tiene un proceso de consolidación histórico, porque como bien señala Wallerstein⁹ el capital actúa en función de su propia auto-expansión; esta expansión del

9 Wallerstein Immanuel, EL capitalismo Histórico, México, Siglo XXI editores, 2010.

capital en el campo implica para el mundo campesino la mercantilización de su entorno y de sí mismos, esto quiere decir, que tanto los recursos productivos (tierra, agua, tecnología y conocimiento) como las personas están sujetas a las leyes del mercado, tanto para la acumulación de capital como para su reproducción.

En el caso de la agroindustria los ejes de acumulación se anclan a un proceso histórico de producción y reproducción del capital, tomando como base para ello la actividad de grandes productores y empresas. Este tipo de reproducción de capital tiene una dependencia permanente del mercado mundial, además de las pautas impuestas por estas empresas para producir; como lo afirma Ruy Mauro Marini "...la economía dependiente se encuentra enteramente subordinada a la dinámica de la acumulación en los países industrializados" (Marini; 1973:84).

Esta relación asimétrica que se establece entre países productores de materias primas agrícolas y de productos agroindustriales de bajo nivel de procesamiento en relación a las necesidades de acumulación del centro, involucra un capital proveniente de dos sectores: 1) *el productivo*: relacionado con grupos empresariales de corte tradicional cuyo poder económico se ancla en su capacidad de diversificar sus sectores de producción, alimentos, agroindustria tradicional, agroquímicos e incluso áreas como la textil o la de construcción. Los principales grupos económicos del Ecuador se insertan

en distintas esferas del aparato productivo y diversifican de tal manera su producción que pueden estar presentes en todos los campos. Por otro lado esto solo es posible en la medida que se generan alianzas estratégicas con *el capital financiero*: este proviene de manera especial del sistema financiero, e implica préstamos o inversiones directas para poder desarrollar un determinado proceso de producción, además de la importante participación de capital extranjero, en el caso de las flores especialmente colombiano. Sin embargo es importante señalar que si bien hay distintos tipos de capital, muchos de ellos han estado organizados en alianzas de manera permanente a lo largo de nuestra historia. "La base económica para dicha agroindustria provino de créditos de bancos públicos, como por ejemplo, la Corporación Financiera Nacional con un 65% del capital inicial para la primera finca florícola en el año 1983; y privados, el Banco Mundial, capital extranjero, por ejemplo de Colombia, y las promociones de la CORPEI que posibilitaron el lanzamiento de la industria florícola en Ecuador" (Brassel; 2011:36).

En este sentido la agroindustria tiene un proceso de **reproducción ampliada de capital**, lo que significa que durante cada nuevo ciclo de producción la ganancia tiene que aumentar; generando mayores niveles de sobreexplotación de la fuerza de trabajo y procesos de (re) acumulación de tierra, esto ha sido demostrado por los estudios desarrollados por el SIPAE: "Existe un proceso

de re-concentración de la tierra, especialmente en las zonas de agroindustria como la de azúcar (ver la Troncal), Banano (ver Borbones), Flores (ver Ayora), o palma africana (ver Quevedo). El proceso de re-concentración de la tierra se acompaña del acaparamiento del agua, capital, tecnología, infraestructura y poder político” (Brassel, Herrera, Laforge; 2008: 171)¹⁰.

En el caso de las condiciones laborales, las agroindustrias cierran las posibilidades de organización de sus trabajadores, bajo amenaza de pérdida del empleo los intentos organizativos son neutralizados (BOTROSA-Esmeraldas), los datos elaborados por el SIPAE para el caso ecuatoriano nos muestran que sólo el 2,5% de las empresas agroindustriales tienen algún tipo de organización sindical en el campo.

Estos dos pilares de las ganancias de agroindustria, se sostienen bajo un proceso de pauperización del sector campesino, empobrecimiento que lo expulsa del campo y lo obliga a migrar y por otro lado lo vincula a relaciones sociales de producción, donde la remuneración recibida no está acorde con su trabajo realizado. En consecuencia el incremento exponencial de las ganancias de la agroin-

dustría tiene como base los mayores niveles de acumulación, según los datos del Servicio de Rentas Internas las ganancias de las empresas vinculadas a la agroindustria se han venido incrementando en los últimos años.

10 Para consultar este proceso en estudios de caso concreto ver: Brassel, Herrera, Laforge (Editores): “¿Reforma Agraria en el Ecuador?: Viejos Temas, Nuevos Argumentos, SIPAE, Quito, 2008.



Tabla 10. Número de Ingresos en el periodo 2010-2011 de las principales empresas agroindustriales

Nombre de Empresa	Ingresos 2010 (millones de dólares)	Ingresos 2011 (millones de dólares)
Corporación Favorita	1.707.762.342	1.950.378.837
Exportadora Bananera Noboa	810.624.435	869.698.903
DINADEC (Cervecería Nacional)	878.541.393	984.152.587
Agripac S.A	190.090.672	209.817.914
Moderna Alimentos	171.319.330	216.975.336
DANEC S.A	297.435.929	488.069.585
Ingenio san Carlos	264.737.917	318.840.071
Industrias Lácteas Toni S.A	385.178.020	482.790.825
La Fabril S.A	405.951.080	536.470.528
Industria Ales	450.736.253	575.433.240
NESTLÉ Ecuador S.A	591.400.395	590.776.240
REYBANPAC	354.726.521	376.358.571
PRONACA	751.017.314	840.271.355
Corporación Superior	150.139.649	165.424.420

Fuente: Servicio de Rentas Internas, SRI 2012.

Elaboración: IEE.

La tabla nos muestra de manera clara el nivel de ingresos de estas empresas y su crecimiento en el lapso de dos años (2010-2011). Estas agroindustrias están relacionadas directamente con procesos de producción en el campo, lo que señala que esta se ha venido consolidando en el país desde los años 30. Corporación la Favorita es una de las principales agroindustrias con ingresos que sobrepasan los mil millones de dólares, seguida de PRONACA que facturó en el 2011 más de 840 millones de dólares. Así como Industrias Lácteas Toni tuvieron ingresos que aumentaron de 385 millones en el 2010 a más de 482 millones en el 2011.

En este sentido, podemos decir que a mayor nivel de ganancias, mayor nivel de (re)acumulación; y como se ha venido señalando este proceso se realiza con base en la explotación, subordinación y expulsión de las y los campesinos¹¹. Esta expansión se convierte entonces en una permanente amenaza tanto para las economías campesinas, como para garantizar la soberanía alimentaria.

11 Para profundizar en el análisis sobre los procesos de (re)acumulación a costa de la Economía Familiar Campesina consultar los trabajos realizados por: Blanca Rubio, Formas de explotación y condiciones de reproducción de las economías campesinas en el Ecuador, Quito, Heife-Ediciones la Tierra, 2008. Frank Brassel, Stalin Herrera, Michel Laforge (Editores), ¿Reforma agraria en el Ecuador?: viejos temas nuevos argumentos, Quito, SIPAE, 2008.

El actual gobierno, ha señalado de manera permanente la necesidad de ‘modernización’ del campo e incluso el presidente de la república Rafael Correa ha llegado a concluir durante sus intervenciones, que la producción campesina es de baja rentabilidad en comparación a la agroindustria, impulsando desde ese principio una modernización de corte capitalista del campo, que subordina la producción campesina a la agroindustria.

La tendencia predominante de la política oficial apunta al crecimiento de la agro-industria y del agro-negocio, como forma de modernización de la producción agraria para articularse al mercado mundial, con la consiguiente descampesinización y crecimiento del proletariado agrícola. La consolidación de la agro-industria y del agro-negocio implica reproducir el modelo primario que ha caracterizado al país, pero bajo una nueva forma, la articulación a la renta tecnológica: bio-tecnologías avanzadas y formas extensivas integradas horizontalmente en el proceso productivo – agro-industria-comercio –, orientación a bio-combustibles. Los ministros de agricultura del régimen han provenido de los sectores ligados a estos dos modelos dominantes: de la agroindustria, en una primera fase; del agronegocio en el momento actual.

La política del régimen privilegia el acuerdo con el gran capital, en un proceso de modernización acelerado: se alinea con el agro-industria, sobre todo para la Costa, y

con la agricultura por contrato anticipado, sobre todo para la Sierra. La vía campesina se presenta como una tendencia de presión que ha encontrado respuestas oficiales desde el discurso de la soberanía alimentaria y el buen vivir, la redistribución de algunas propiedades agrícolas públicas bajo el marketing de la aplicación de la reforma agraria, y la asistencia a los “pobres” del campo. Queda por fuera la demanda de los pueblos indígenas, pues entran en contradicción con el modelo extractivista y la capacidad de decisión autónoma de los pueblos¹². varias ocasiones se ha señalado que uno de los pilares para esta modernización de corte capitalista para el actual gobierno es la producción de agrocombustibles, derivados de la producción de caña de azúcar y palma africana. Impulsar un proceso agroindustrial desde la política estatal, implica apostar por una salida que beneficia a los grandes grupos económicos y deja de lado o trata de integrar de manera subordinada a la Economía Familiar Campesina, amenazando con ella la supervivencia de miles de campesinos y empeñando la soberanía alimentaria en manos de transnacionales y de los intereses de los grandes grupos económicos del país.

12 Napoleón Saltos, Políticas y modelos agrarios en el Ecuador: entre la modernización y la reforma. Disponible en <http://lalineadefuego.info/2011/10/28/1252/>.



Bibliografía:

- BRASSEL, Frank, RUIZ Patricio, Alex ZAPATA: La estructura agraria en el Ecuador, Una aproximación a su Problemática y Tendencias, en Reforma Agraria en el Ecuador, Viejos Temas, Nuevos Argumentos, SIPAE, Quito, 2008.
- BRASSEL, Frank, BREILH, Jaime, Alex ZAPATA, ¿Agroindustria y soberanía alimentaria?, SIPAE, Quito, 2011.
- CARRIÓN, Diego, La palabra en nuestra orilla: estructura agraria y modelo de acumulación rural en el Ecuador: información para el debate político, IEE, Quito, 2012.
- CARRIÓN, Diego y HERRERA, Stalin, Ecuador rural del siglo XXI: soberanía alimentaria, inversión pública y política agraria, IEE-CEDES, Quito, 2012.
- FLORES, Judith; QUEVEDO Tomás, RODRÍGUEZ, Eduardo: Tierra y Agua en los cantones Cayambe y Pedro Moncayo ---Provincia de Pichincha. En: “Tierra y Agua: interrelaciones de un acceso inequitativo”, SIPAE, Quito, 2010, pp. 131-158.
- GUERRERO, Andrés, Los oligarcas del Cacao, El Conejo, Quito, 1994.
- KLEIN, Naomi: La doctrina del Shock, el auge del capitalismo del desastre, PAIDÓS, Barcelona, 2007.
- MAGAP, La agroindustria en el Ecuador: un diagnóstico Integral, 2006. Disponible en: <http://www.iica.int/Esp/organizacion/LTGC/agroindustria/Documentos%20Agroindustria%20Rural/La%20agroindustria%20en%20el%20Ecuador.%20Un%20diagn%C3%B3stico%20integral.pdf>
- MARX, Karl: El capital, Akal 70, Madrid, 1976, T. I, T. II, T. III.
- MARINI, Ruy, Dialéctica de la dependencia, ERA, 1973.
- PROECUADOR-Inteligencia Comercial, Informe sectorial del cacao. Disponible en: <http://www.proecuador.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2011/11/PROEC-AS2011-CACAO.pdf>.
- PROECUADOR-Inteligencia Comercial, Informe sectorial del Banano. Disponible en: <http://www.proecuador.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2011/09/PROEC-AS2011-BANANO.pdf>.
- PROECUADOR-Inteligencia Comercial, Informe sectorial del Banano. Disponible en: <http://www.proecuador.gob.ec/wp-content/uploads/>

downloads/2011/09/PROEC-AS2011-CAFE-Y-ELABORADOS.pdf.

QUEVEDO, Tomás, Neoliberalismo y Agronegocios: la experiencia de la producción de flores en Cayambe, UCE -tesis para la obtención del grado de Sociólogo-, Quito, 2011.

RUBIO, Blanca: Explotados y excluidos, los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal, SIPAE, Quito, 2009.

RUBIO, Blanca (coordinadora); LARREA, Fernando, CAMPANA, Florencia: Formas de explotación y condiciones de reproducción de las economías campesinas en el Ecuador, HEIFER-Ediciones La Tierra, Quito, 2008.

SIPAE: Hacia una agenda para las economías campesinas en el Ecuador, SIPAE, Quito, 2007.

SIPAE, Prácticas de compra y condiciones de trabajo en plantaciones bananeras ecuatorianas que exportan hacia Alemania, SIPAE, Quito, 2012.

URREOLA, Rafael y CUVI, María, La agroindustria alimentaria en el Ecuador de los años 80, ILDIS, Ceplaes, Quito, 1986.

WALLERSTEIN, Immanuel, El capitalismo histórico, Siglo XXI editores, México, 2010.

Bases de datos:

Censo de Población y Vivienda 2010, www.inec.gob.ec.

III Censo Nacional Agropecuario, www.inec.gob.ec.

Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE) 2010.

Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua, varios años.



<http://www.ocaru.org.ec/>